

El Laurel

Prezias

En Alicante, un mes, 0.50 pesetas. Fuera, trimestre, 2 pesetas. Pago adelantado

Dircción

Toda la correspondencia se dirigirá a la imprenta de este periódico, Isabel II, 10.

Semanario Científico-Literario, dedicado al Bello Sexo Alicantino

SE PUBLICA LOS DÍAS 7, 14, 21 Y 28

AÑO I.

Alicante 14 de Marzo de 1898.

NÚM. 9.

QUE... VEDO?...

«Non vedo niente.»

Si es broma puede pasar;
Mas á este extremo llevada,
Me resulta una patada
Que no puedo tolerar.

¡Aún hay patria, Segismundo! Y es verdad, aún hay patria; y microscopios y alubias y hasta... no quiero decir alfalfa por temor á que se la coman algunos críticos incipientes y les haga daño.

Al copiar *Quevedo* lo que copia, lo hace tan torpemente, que en el papel ha quedado la vil mancha que queda siempre en las conciencias que obran de lijero.

Dice el tal crítico, refiriéndose á unos versos que publicamos por VERDADERO COMPROMISO en nuestro semanario:

«yo creo que los que se meten en todas partes son los sinvergüenzas.»

Y me parece muy bien, distinguidísimo guasón; porque desde su escrito repugnante, que estoy viendo que es usted uno de ellos; porque sin más ni más ha soltado usted la gran patada metiéndose en EL LAUREL, sin saber el móvil que ha habido para publicar lo que usted crítica y preguntar tan descaramadamente á nuestro querido Director si hay corrección en esta capital...

Tiene gracia el simpático *Quevedo*; acaso no sabe aquello de

«Procure ser siempre en lo posible
El que ha de corregir incorregible.»

Porque en honor de la verdad y al compañerismo, podemos decir aquello de:

«Todos pecamos, Señor.»

Y sino, vayan unos pecadillos, que no hemos hecho relucir antes por no ofenderle:

•Viajera.

Según noticias de nuestro corresponsal en Blanca han tenido el gusto de pasar el carnaval en compañía de la simpática joven Conchita Pinar, la que después de pasar dichas fiestas ha regresado á esta capital.»

¿Quiénes amado *Quevedo* HAN pasado el Carnaval con tanto gusto?...

Ay *Quevedo*, por Dios santo,
No seas gramatiquero,
Fíjate en todo lo tuyo
No te llamen majadero.

Otra que corto del remonísimo *Quevedo*:

•Queja.

Llamamos la atención del Sr. Director de Correos sobre las constantes reclamaciones que justamente nos hacen nuestros suscriptores, habiendo entre ellos algunos que no han recibido ninguno de los números publicados en tres meses, como podemos justificar por tarjeta postal recibida hoy en esta redacción.

Esperamos que dados su celo y rectitud, corte tales desmanes, por lo que le enviamos las gracias anticipadas.»

Dados el celo y rectitud... ¿De quién, *Quevedo* hermoso?...

¿De la redacción?...

¿De la tarjeta postal?...

¿De los suscriptores, ó del señor Director de Correos?...

Esto son líos gramaticales que no entiende ni el mismísimo *Lucifer*; dígalo, sinó, el apreciable *Diablo Verde*.

Y para satisfacer más y más al gran *Quevedo*, sigo cortando para enterar á mis lectores:

«ANACREÓNTICA

¡Paso al placer!... sus sombras
esconda la tristura
y en ricas bacanales
cebemos nuestros ardor.

Los pechos, que palpiten
radiantes de ventura
y, á impulso de las copas,
enciéndase el amor.

Emitan sus acordes
sonoros instrumentos
y bélicos resuenen
del aire en el confin.

Las bellas, con sus danzas,
y alegres movimientos
mas sed de amor y vino
enciendan al festín.

Sus ojos incentivos
aviven nuestro fuego:
su luz voltaica sea
la luz de nuestro sér;
sus labios pulzolinos,
que roban el sosiego,
no escondan las sonrisas,
no cesen de beber.

Agítense en las copas
los néctares sabrosos
que dejan en sus labios
las gotas al beber.
Los labios son claveles
que ostentan olorosos
rocío de licores
en bello amanecer...

Y cuando ya á los ojos
empañe tenue velo
y el vino mil visajes
levante en nuestro sér,
soñemos mil mansiones
tan bellas como el cielo,
y al despertar bebamos,
¡volvamos á beber!

JESÚS CARRILLO.»

Ay! Jesús, ¡qué desgraciado ha estado S. S. al escribir estos versos! Empiezo analíticamente.

Llama usted, ó mejor dicho, titula usted Anacreóntica á lo que yo no hubiera dado más nombre que el de Bacanal, porque según autorizadas opiniones, las Anacreónticas pintan los cuadros más risueños de la naturaleza, las conmociones vivas, pero li-

teras y transitorias que nos causan los placeres de la mesa, de la música y la danza, de las recreaciones honestas, etc., etc. ¿Entiende el Sr. Carrillo?

¿He dicho algo?...

Fíjese en lo de las recreaciones honestas y siga si le place sin inmutarse, pues no vale la pena. Esto es pagar al bendito *Quevedo* con su misma moneda.

En el tercer verso, leo:

«y en ricas bacanales»

Já, já, já. Qué tormenta nos amaga; debe usted ser un segundo Villegas y yo no lo sabía. ¿Qué cosas!

¿Ricas bacanales?...

¿Quién puede decir tal cosa, sinó usted que es lumbrera de la literatura contemporánea?

Las bacanales, ó sus fiestas, siempre las he considerado yo bulliciosas, alegres, festivas, pero ricas, ¡cá, hombre!...

Después dice:

«cebemos nuestro ardor»

Jesús, mío! El ardor se ceba?... Es acaso algún cerdo ó alguna gallina?... Sigo riéndome y creyendo que el ardor puede avivarse, mas nunca *cebarse*.

No quiero fijarme ni detener la atención en ese plural intercalado, por creer noblemente que debe ser una errata del cajista.

Esto mismo debía *Quevedo* haber dicho en el distico: ¿Verdad, Jesús?

«y á impulso de las copas
enciéndase el amor»

Vaya una manera de convertir el amor en combustible!

¿El amor se enciende?...

No lo sabía; con razón se dice que todas las noches se acuesta uno sabiendo algo nuevo. Yo confieso espontáneamente que creí que todo lo que dependía de la sensibilidad de nuestra alma era susceptible de aumento ó disminución, pero jamás pasó por mi mente la idea de que el amor fuese un cuerpo combustible, y ahora caigo. Como nadie ha podido dar una definición exacta de «amor», usted cree que es un *lignito*, ó una *turba*...

«Las bellas, con sus danzas,
y alegres movimientos
mas sed de amor y vino
enciendan al festín.»

¿Danzas y alegres movimientos?

Pues señor, esto lo elevo á la respetuosa sociedad de «Padres de familia.» ¿Será, tal vez, la danza *du ventre*? Estas son las recreaciones honestas á que el simpático Jesús Carrillo llama «Anacreóntica.» ¡Guasón! Después dice: «enciendan al festín.»

Me parece que son ya demasiados los incendios y voy á llamar á los bomberos...

«Sus ojos incentivos
aviven nuestro fuego
su luz voltaica sea
la luz de nuestro sér.»

No digo?... ¡¡¡Fuego!!! ¡¡¡Fuego!!! Que vengan los bomberos.

Y ya para terminar
Te ruego calles el *pico*,
Porque sinó; qué gran *mico*
Quevedo vas á llevar.

Bertoldo.



SI TÚ QUISIERAS...

SONETO

Con justicia es la reina de las flores
La que siempre lo fué; la linda rosa:
Tú lo eres de las damas, niña hermosa
Que vives de la edad en los albores.

Cuando miran tus ojos seductores
Y entreabres tu boquita candorosa.
Su sonrisa monísima y graciosa
Es fuente de purísimos amores.

Yo por eso te adoro ¿á qué negarlo?
Y feliz con tu amor me juzgaría
Si tuviera la dicha de alcanzarlo.

En cambio yo te diera el alma mía
Y en aras del cariño al aceptarlo
Viviéramos los dos con alegría.

Carlos Llopis Reynel

El pié diminuto

A escape y al vuelo.

Sr. D. Manuel López Rodrigo.

Querido amigo: Puesto en el aprieto de tener que darle á usted mi opinión sobre qué parte de la mujer reúne á mis ojos más encantos, y en vista de que cuantos señores me han precedido en el uso de... las cuartillas, se han inspirado en los ojos, la boca, el *torax* y los piés, y teniendo en cuenta que los que me sigan en esta sección querrán declararse partidarios de la nariz, el cuello, la nuca ó cualquier otra cosa de la víctima en cuestión,—pues aunque no queda *rabo* que desollar, por desollar queda mucho,—con el fin de no caer en la repetición de aquéllos, ni adelantarme á los juicios de éstos, me declaro *admirador forzoso de unas partes* que nadie, de seguro, habrá pensado en ellas.

Esas partes son las sienas.

Indudablemente ellas son lo más hermoso que Dios ha concedido á la mujer... y eso es lo que voy á probar en el acto, con un poco de erudición vulgar y corriente.

La belleza de tal ó cual punto de la mujer, no está en la perfección del mismo, sinó en la emoción estética que en el alma del observador produce. Esa emoción, cuando ilumina la mente como relámpago fugaz, produce la *metáfora*, cuando sube de punto, engendra la *fiebre de la inspiración* y el verso nace, y cuando esa emoción es fuertísima y esa fiebre intensa, la fantasía se caldea demasiado... y la explosión de lo sublime es inmediata; es tan terriblemente avasalladora, que nos parece demasiado *despampanante y truculenta* para comprenderla; pero lo sublime, (mejor dicho) lo divino es lo divino y en este caso de belleza deslumbrante, por lo divina, se encuentran las partes que tan enloquecido de admiración me tienen. Luego en las metáforas, en los versos y en lo despampanante, tenemos que buscar la relativa belleza de las partes contrarias y la superior bondad intrínseca de la que yo defiendo.

Así, pues, *eruditemos*.

Los ojos han inspirado muchas metáforas y muchas poesías. De ellos se ha dicho que son *las ventanas por do se asoma el alma* y que son *luceros diurnos*, sin duda porque de noche *duermen*. Unos *ojos claros, serenos*, inspiraron á Gatiérrez de Cetina

su tiernísimo madrigal, y otros *verdes* inspiraron al colorista Bécquer una de sus famosas Rimas.

Véase la clase:

Que parecen tus pupilas,
Húmedas, verdes é inquietas,
Tempranas hojas de almendro
Que al soplo del aire tiemblan.

De la boca se ha dicho que es el *torno de las monjas*, por lo mucho que algunas de ellas tragan, y que es un *estuche de perlas*... (Mentirosos). Una boca, que supongo no sería de riego, inspiró aquello de *son tus labios un rubí*, y otra, la de la niña de los ojos verdes, inspiró al citado Bécquer lo adjunto:

Es tu boca de rubíes
Purpúrea granada abierta,
Que en el estío convida
A apagar su sed en ella.

De la nariz se ha dicho, que en Grecia habian muchas narices griegas... porque las otras no comprendidas en ese muchas, eran de esclavas y de mujeres extranjeras; pero como hoy día no existe aquella Grecia, nada más que su nombre inmortal por ser *cuna de las artes*, según dijo el poeta, es de suponer que la *raza* habrá desaparecido, y por lo tanto, que nos quedaremos con dos palmos de narices.

De los pechos de la mujer ha dicho *Meliton González* que son los *hemisferios de Mademburgo*, y conocidísimo es el verso del clásico que dice:

«túrgidos pechos que al andar trepidan»

Manuel Reina, describiendo de pasada el seno de una de sus poéticas heroínas, impresionada por el amor primero, ha dicho de ellos lo más hermoso que se puede decir; ha dicho, si no recuerdo mal, que

«se agitó un instante
la nítida paloma de su seno.»

De los piés es de suponer que allá en la China, donde el diminuto cobra el barato, llevándose, como quien dice de calle los demás primores de la mujer, es de suponer, digo, que los chinos tendrán muchas cosas... *chinas* que decir, pero yo no las conoceré en mi vida, por lo que pueda tronar.

Y, para terminar este somerísimo análisis del tipo de belleza en cuestión; de sus mejillas se ha dicho que son *dos rosas*; de su cuello, que es de *cisne*, (lo cual me parece una *gansada*), del hoyuelo de su barba, que en él

«puso Dios confitería»

según reza el cantar, é infinidad de disparates para las pestañas, el talle esbelto, la mano breve, etcétera etcétera.

Ahora bien. ¿Qué valen todas esas frases y versos, todas esas elegancias y cursilerías retóricas y todo cuanto han inspirado y puedan inspirar todas y cada una de las partes del sér más adorable que hay en la tierra, comparadas, como dijo el otro, con la inmensidad de los mares?... Es decir, ¿qué vale todo eso parangoneado con lo que las sienas de la mujer han sugerido al hombre más sabio que han visto las edades? Todo ello no vale tres cominos, y sinó, á la prueba:

«Tus sienas son—dijo—como un casco de granada entre tu cabello.»

Este pensamiento es tan terriblemente avasallador, como decía al principio, que hay para caerse espaldas.

Pero no se asuste usted, amigo Rodrigo, ni los lectores de su periódico, sino al contrario, hincen todos ustedes la rodilla en el suelo y descúbranse reverentemente, pues quien semejante salida de pié de banco ha dicho al parecer, es nada menos que el gran Salomón, el sabio por antonomasia; en su maravilloso libro «El Cantar de los Cantares,» traducido al castellano por nuestro no menos grande Fray Luis de León. Y es de notar que cuando Salomón ha dicho eso de las sienas no lo habrá dicho á humo de pajas, pues sabido es que él era práctico en

materia de perfecciones y bellezas femeniles, ya que tenia la friolera de *mil* mujeres para andar por casa.

Así es que por las sienas voto.

Y vea usted por donde, saliéndome por la tangente, demuestro que cuando se dice de una persona que es *liera de cascgos*, no quiere decirse que es ligera de *piés* ó de *pesuñas*, como algunos creen, sino ligera de *sienas*, esto es, falta de juicio.

Y para no calentarme ya más los cascgos, queda de usted S. S.

Joaquín Parreño.

SÚPLICA

¡Qué disgusto, Señor! Morir prefiero
Que olvidar á la niña que me mata.
Sin ella mi existencia es solamente
Juguete de cristal ó porcelana.

¿Qué dirían las gentes que lo saben?...
¿Qué hablarían después que me *dejara*?...
¡Ay, Dios mio! que pierdo mi fortuna
Y el pensarlo tan solo me dá rabia

De hinojos te suplico, Padre mio,
Que si por fin la ingrata me olvidara
Que recuerde el dejarme *dos reales*
Para poderme comprar una empanada.

Manuel López Rodrigo

A PEPIN

Con cuánto afán
Tomo la pluma
Para escribirte
Desde **El Laurel**.
Se que eres ducho
Y muy tunante
Y á Clotildita
Quieres moler.
Pero me *paece*
Que no lo logras
Que te equivocas
Porque está E
Vente esta noche
Por mi casita
Que á tí te *falta*
Lo que yo sé.

Laura

Españolas ilustres.

Hemos puesto nuestra modesta publicación bajo la protección de las bellas hijas de Alicante; así lo manifestamos en el número primero de **El Laurel**. Dedicado por lo tanto, este semanario al bello sexo, ¿qué más natural que prestar preferente atención á todo cuanto á la mujer se refiera? y en este supuesto, desde hoy damos cabida en nuestras columnas á una serie de notas biográficas de españolas ilustres, lo que contribuiremos á la par que á enaltecer á los que nacidos en el noble suelo español, se han elevado sobre el nivel de los demás por su talento, virtudes y valor, á dar una prueba fehaciente de que no necesitamos los españoles acudir á las naciones extranjeras para formar completa galería de mujeres ilustres; pues las hay en no pequeño número en España que pueden servir de modelo en todas las esferas sociales.

Sin concretarnos á presentar estas notas de españolas ilustres coleccionadas por siglos ni por profe-

siones, y escogidas al azar, damos principio á la tarea que emprendemos presentando á nuestras amables lectoras á una distinguida novelista del siglo XIX. Es esta

Fernán Caballero

Con el pseudónimo que antecede, era conocida en el mundo de las letras Cecilia Bolh.

Nació ésta en Cádiz en 1800 y educada por su padre con el mayor esmero, muy joven conocía profundamente el latín y hablaba con facilidad admirable el italiano, el francés y el alemán. Éranle familiarísimas materias que no suelen caer en el dominio de los estudios femeniles. Sus novelas y otros trabajos literarios, revelan sentimiento é ingenio, los que merecieron desde que vieron la luz pública el aplauso de los doctos y fueron el encanto de la sociedad que la rodeó durante su vida.

Innumerables son los artículos, cuentos y novelas de Fernán Caballero, siendo dignas de citarse, como modelos de corrección, los titulados:

La estrella de Vaudalia, D. Judas Tadeo, Barbo, Con mal ó con bien, La gaviota, Un verano en Bornos, La hija del sol, Vulgaridad y nobleza, Lágrimas, Flores de los campos, El exvoto, La familia de Albarreda, Clemencia, ¡Pobre Dolores! Elia, Lucas García, Los dos amigos, Un servilón y un liberalito, Fusta y Rufina.

Ocupándose de las obras literarias debidas al privilegiado talento de Fernán Caballero, condensa su juicio crítico un celebrado escritor en las siguientes líneas:

«Corren con profusión sus novelas y trabajos literarios por España, y los más notables por el resto del mundo; muy leídos, y tan celebrados como leídos en América; no tanto en Italia, en Francia, en Inglaterra y en Alemania, donde se han traducido varios de estos libros y repetido las ediciones de algunos de ellos.

«Son casi todos cuadros de costumbres andaluzas, llenos de ternura y de gracia; páginas sencillas y elocuentes que respiran el aroma de los vergeles granadinos y sevillanos; la alegría de aquellas ciudades orientales, la fe de aquellas almas apasionadas. Pero Cecilia Bolh no ha pintado siempre con fidelidad, porque pintaba para propagar y para combatir, y el ardor de la lucha y de la propaganda quieren á veces el sacrificio de la verdad. Menospreciaba á la España de nuestros tiempos y no veía fuera de lo antiguo más que vanidad, miseria y corrupción,—como dice de ella un escritor italiano.»

Merimée la llamaba el «Stenne español» y Humbast dijo que Cecilia Bolh era «un Chateaubriand místico, apasionado y batallador como él»

Además de las novelas y trabajos literarios que hemos citado, Fernán Caballero dejó inédito un estudio sobre la Mitología griega y romana.

Falleció en Sevilla en 1877, dejando en la sociedad sevillana y en aquel mundo de estrecheces y dolores en que los pobres viven, un vacío tan grande como en las letras.

¿.....?

La vida es un sueño.
Pasarla es preciso
De modo y manera
De no despertar:
El sueño es tan dulce
Que si despertamos
Perdemos al punto
La felicidad.

La vida es negocio
Que al hombre acoquina
Y le hace mil veces
Penar y sufrir:
Negocio es cansancio,
Cansarse es de necios
Y el necio fué siempre
Esclavo y servil.

La vida es un sueño
Negocio es la vida:

Soñar es cansarse,
Tal es la elección.
A ver quién me dice
En esta contienda
Sin un perro chico
Qué debo hacer yo.

Florencio Bello.

¿PERDÓN?

El lamento de un alma dolorida
En el *gran mundo* daña
Como en el dulce canto de una orquesta
El vibrar de una cuerda destemplada:
Tal digistes—ay de mí!—bien lo recuerdo
Una noche de tantas
En que cita nos dimos. Hoy, hermosa,
Hoy que perdí ilusiones y esperanzas
Recordando esa noche y esa frase
Siento á mis ojos acudir las lágrimas...
Que desafino?... si?... perdón!... no tengo
Para lances de amor *templada* el alma.

José M.^a Buerba.

SIESTA

SONETO

Cumplida su misión alegremente
Por enorme fatiga ya cansado,
El pobre labrador háse acostado
De un naranjo á la sombra, sonriente

Las flores de azahar que al puro ambiente
De vapores de esencia han saturado,
Coronan la cabeza del honrado
Que duerme sin cesar y dulcemente.

Tranquilo todo está; desde el riachuelo
Que retrata en su fondo al azul cielo
Hasta el viento que zumba perezoso...

Pasa el tiempo fugaz, cesa la calma,
Y al sentir de placer henchida el alma
De nuevo cumple su destino hermoso.

Leopoldo de Arrate.

SEMBLANZA

DE LA SEÑORITA ANITA SELLES

Calcularse una muchacha
Muy joven, de talle esbeto,
Rubia como las espigas
Que dora el ardiente Febo;
De ojos grandes y rasgados,
Brillantes como luceros,
Con un cutis que más suave
Debe ser que el terciopelo,
Y unos labios frescos, rojos,
Que cuando están entreabiertos
Parece que con rubor
Piden amoroso beso.

Luce en su boca el coral,
De azucena es su blancura
Y su cuerpo escultural,
Jazmín de eterna frescura
Del bello tipo ideal.

Es alhaja que atesora
Opalos entre rubíes,
Su boca el marfil decora,
Perlas muestra cuando llora
Y es copia de las huries.

Por su amor siempre me ufano,
Y ante su rostro me humillo,
Porque es un ángel humano,

Una visión del Ticiano
Y una virgen de Murillo.

Emilio Mena

SOL Y SOMBRA

Con el triste motivo del fallecimiento del famoso é inolvidable ex matador de toros SALVADOR SÁNCHEZ (FRASCUELO), el núm. 48 de este semanario, correspondiente al jueves 17 del actual, será dedicado á tributar un recuerdo al torero que durante tantos años fué gloria de la fiesta española.

Publicaremos numerosas instantáneas del lecho mortuorio; la capilla ardiente; comitiva del sepelio; panteón donde será sepultado; últimos retratos hechos en su finca de Torrelodones; retrato del último toro que mató el infortunado diestro; y otros fotografías muy curiosos é interesantes para los aficionados.

El texto lo formarán brillantes artículos firmados por los notabilísimos escritores taurinos Millán (don Pascual), *Sentimientos*, Carmena y Millán, Marqués de Premiorreal, *D. Modesto*, Angel Caamaño, Adolfo Luna (*Alumares*), Luis Falcato, Gonzalo Sánchez de Neira y otros distinguidos colaboradores de este semanario.

AVISOS ÚTILES

Sr. D. A. L.—Alicante.

Ventidos años
De juerga completa
Bebiendo sustancia
Y caldo de *olé*
Y siempre que miro
Cuanto me pasa
Me acuerdo de todo
Lo que yo sé
Uff... aff... eff...

Tome usted sustancia, que está debilitado.

D. M.—Idem.—Se publica.

J. M. L.—Valencia.—Idem.

Beatriz.—Alicante.—Idem.

J. R.—Idem.—Gracias por pronto pago.

A. S.—Idem.—Idem idem.

PASATIEMPOS

Charada

Mi *primera* es una letra
Mi *dos* nota musical,
Y para buscar el *Todo*
Un *tercia* *cuarta* te harás.

Rombo

* * *
* * *
* * *
* * *
* * *

Sustituir los puntos y estrellas por letras de modo que leídos vertical y horizontalmente resulte:

- 1.º Vocal.
- 2.º Nombre de mujer.
- 3.º Diminutivo de este nombre.
- 4.º Verbo (tercera persona).
- 5.º Vocal.

E.º Mira-Flor

Solución á la charada anterior:

MASCARA

ALICANTE.—1898.

IMPRESA DE MOSCAT Y OÑATE
Plaza de Isabel II, número 10.

EL LUJO

Géneros ingleses y del país en clases excepcionales.

Grandes talleres de sastrería á cargo del socio D. MIGUEL VERDÚ PUJALTE.

PEREZ Y C.^a en Compañía

Calle Mayor y San Nicolás.

GONZALEZ HERMANOS

(Casa Maylin)

Loza, lampistería, cristalería, camas y objetos de capricho.

Plaza del Progreso, núm. 7.

Princesa, 2, y Victoria, 1, ALICANTE

(Frente al Banco de España)

Se decoran templos, palacios y salones de gran lujo y arte.

F. A. MARTINEZ

ESCUULTOR

CALLE DE LOS ANGELES, 24

Se elabora en marfil, Cartón-piedra, Alabastro y madera.

Especialidad en Imágenes religiosas.

Se construyen Retablos, Andas y demás objetos para el culto Divino.

GRAN

Hotel Iborra

(Antes Marina)

Este precioso hotel es uno de los primeros de Alicante por sus admirables vistas topográficas y su excelente mesa.

Se recomienda á las personas de buen gusto por su elegancia, pulcritud y economía.

San Fernando

y Esplanada de España.



Fotografía PLA

Calle de Sagasta, n.º 63,

(Antes San Francisco)

Esta casa cuenta con todos los aparatos modernos y con un personal idóneo para el desempeño de sus cargos, teniendo establecidos precios sumamente económicos, al propio tiempo que una esmerada perfección en los trabajos. Se retrata aunque esté nublado.

El Figaro

Peluquería y Perfumería

de JOAQUIN PALLÁS

Calle de la Princesa, núm. 6, ALICANTE

Se recomienda esta casa por la pulcritud y fino trato de los encargados de servir al público que le honre con su presencia.

AVISO

Para componer toda clase de ropa, se ofrece al público alicantino, PILAR CASANOVA.

Pasaje Amérigo, núm. 2, portería, darán razón.

Sombrerería

LA MAS ECONOMICA

Gran surtido y altas novedades en sombreros de todas clases y precios para caballeros y niños.

Especialidad en gorras.

Economía y prontitud en reparaciones y en cuantos trabajos se encarguen.

Paseo de Méndez Núñez.

E. Botí Carbonell

Ferretería

Mayor, 13, 15 y 17

CARROS DE MUDANZA DE J. PASTOR.

El primero establecido en esta capital. Industria destinada exclusivamente á facilitar los cambios de domicilio.

Prontitud, seguridad y economía.

Para avisos é informes, dirigirse á J. Pastor, Teatinos, 4, ALICANTE.

F.º CLEMENT

Subi la al Paseo de Méndez Núñez

Gran bazar de ferretería, lampistería, objetos de arte y capricho, juguetes, camas de hierro y madera tallada, cortinajes, sillerías. Fábrica de sommiers. Artículos de lujo.

EL TIMON

Jesús Nogueira

(Sucesor de C. Esteve) Calatrava, 7

Decorado general de habitaciones, buques y carruajes.—Almacén de papeles pintados.—Fábrica de cordelería y pinturas.—Droguería artística é industrial.—Depósito de efectos navales y para máquinas de vapor.—Barnices de todas clases.—Primera casa en su clase.

GRAN SANATORIO y ESTACIÓN DE INVIERNO

(Desde 1.º Noviembre á 30 de Abril)

BUSOT (Alicante)

(Temperatura media durante el invierno: 12 gs.)

Este magnífico Establecimiento se halla situado á la distancia de 15 kilómetros de la Capital, uno del pueblo de Aguas y á 501 metros sobre el nivel del Mediterráneo, desde cuya altura se descubre un espléndido panorama de extensos pinares cruzados por ríos de 20 kilómetros de hermosos paseos y avenidas.

Varía las excursiones, tanto á los puntos más elevados de los montes de Peñi rocha y Cabeza de Oro (á 1.300 metros), en cuya falda está situado el Sanatorio, como también á las famosas cuevas de La Granota, de Las Damas y de Canalobre

Precio de las habitaciones: Desde dos á treinta pesetas diarias.

GRAN HOTEL MIRAMAR

Comida: En 1.ª mesa, siete pesetas y en 2.ª cinco.—Cocina francesa y española.—Hay Estación Telefónica.—Para pedidos de coches, desde la estación al Sanatorio, y demás detalles, dirigirse al Administrador del Establecimiento.

MOSCAT Y OÑATE

IMPRESORES

Plaza de Isabel II, núm. 10

En este acreditado establecimiento se hacen cuantos trabajos se le encarguen referentes á este ramo, con prontitud, esmero y economía.

EL LAUREL

SEMANARIO CIENTÍFICO-LITERARIO, DEDICADO AL BELLO SEXO
SE PUBLICA LOS DÍAS 7, 14, 21 Y 28

Precios.—En Alicante, un mes, 0 50 pesetas.—Fuera, trimestre, 2 ptas.—Número suelto, 10 céntos.—Número atrasado, 25 céntos.—Pago adelantado. La correspondencia se dirigirá á la plaza de Isabel II, núm. 10, imprenta.